

EL MÉTODO DE INTERVENCIÓN DEL DESARROLLO COGNITIVO DE OHTA

Miriam Elena
Chacón Ramírez*

RESUMEN

El tratamiento del autismo ha sido por largo tiempo objeto de interés de muchos psicólogos, psiquiatras, maestros, y por supuesto de muchos padres de familia. Existe una gran gama de tratamientos de índole educativo como farmacológico. El presente artículo tiene como objetivo aportar algunas reflexiones en torno al Método de Intervención del Desarrollo Cognitivo de Ohta. Este método fue creado por dos doctores del Departamento de Neuropsiquiatría de la

Facultad de Medicina de la Universidad de Tokio, el doctor Masataka Ohta y la doctora Yoko Nagai.

INTRODUCCION

Los términos “autista” y “autismo” provienen del griego *autos* que significa “sí mismo” (Asperger, 1966:345; Frith, 1995:31).

Los primeros en describir el Autismo fueron Leo Kanner y Hans Asperger. Ambos autores, en forma independiente, realizaron las primeras descripciones y publicaciones de este síndrome. L. Kanner realizó su primera publicación en 1943, *Alteraciones autistas del contacto afectivo (Autistic Disturbances of affective contact)*. Asperger hizo su primera publicación en 1944, *Die autistischen Psychopathen im Kindesalter*. Ambos utilizaron el término “autista”. Dicho término fue empleado por primera vez en 1911 por Eugen Bleuler, un reconocido psiquiatra. El término fue utilizado por Bleuler para describir “la limitación de las relaciones con las personas y con el mundo externo, una limitación tan extrema que parece excluir todo lo que no sea el propio “yo” de la persona” (Frith, 1995:31). Lo refirió inicialmente como un trastorno básico de la esquizofrenia.

* Máster en prevención y rehabilitación de lesiones y Certificado en Estudios Avanzados en acondicionamiento físico para la salud por Springfield College de Massachusetts, EE.UU.. Es profesora del Instituto Andrea Jiménez y Decana de educación del Colegio San Judas Tadeo.

En la actualidad, el Autismo se conceptualiza como un trastorno del desarrollo que se manifiesta desde la infancia y que ocurre con mayor frecuencia en los varones en relación con las niñas (Frith, 1995:89; NICHCY, 2001). El autismo se caracteriza principalmente por una marcada disminución de la interacción social, una deficiencia en la comunicación verbal y no verbal, una notable deficiencia en las actividades imaginativas, y por un repertorio restringido de actividades e intereses (NICHCY, 2001; Ohta, 1997:01; Rapin, 1997:97). Todas estas características son observables antes de que el niño o niña cumpla los tres años de edad.

En cuanto al tratamiento del autismo, han sido varios los enfoques que se han desarrollado, sobre todo enfoques de índole educativo y farmacológico.

El presente artículo describe el Método de Intervención del Desarrollo Cognitivo de Ohta el cual ha sido específicamente diseñado para el tratamiento educativo de los niños autistas.

Método de intervención del desarrollo cognoscitivo de Ohta

El Método de Intervención del Desarrollo Cognitivo (MIDC) ha sido diseñado para el tratamiento de niños autistas desde la infancia hasta la edad escolar; además, es aplicable a personas de hasta 18 años de edad.

El MIDC de Ohta parte de la premisa de que el autismo es un desorden del desarrollo que se caracteriza por una marcada dificultad en la adquisición de ciertas funciones simbólicas: lenguaje, juego simbólico, imitación de gestos, etc. (Ohta y Nagai, 2002).

Los mismos autores afirman que para el tratamiento de ese desorden es necesario, en primera instancia, determinar el desarrollo mental del niño.

Por otra parte, y por cuanto la capacidad cognoscitiva, así como la inteligencia, varía de persona a persona, el conocer de antemano el nivel de desarrollo mental del niño autista definirá el tipo de intervención que se requiere para un tratamiento realmente efectivo.

Ventajas de la clasificación por etapas de Ohta

Los resultados obtenidos con la aplicación de este método en el Centro de Cuidados Diurno de la División del Niño y del Adolescente del Departamento de Neurosiquiatría del Hospital de la Universidad de Tokio, demuestran que esta metodología es apropiada para niños autistas de edad preescolar. Por medio de este método los niños encuentran motivación social e intrínseca para el aprendizaje y reduce o previene algunos tipos de conductas inadecuadas (Ohta y Nagai, 1989:90).

Algunas de las ventajas mencionadas por los creadores del método son:

1. Se puede aplicar a niños que no muestren comunicación verbal.
2. Es fácil y rápido de aplicar.
3. Se puede determinar el nivel de desarrollo de cada niño.
4. Se facilita programar el tipo de terapia partiendo del nivel de desarrollo mostrado por cada niño.

5. Facilita la comprensión de las conductas y mentalidad de los niños autistas.

Clasificación por Etapas de Ohta

Las Etapas de Ohta se basan en la Teoría del Desarrollo de Piaget y su objetivo es el de evaluar a niños que han sido diagnosticados como autistas.

Las etapas representan diferentes niveles de desarrollo desde el punto de vista de funcionamiento simbólico y cada una de ellas indica un nivel de desarrollo cognoscitivo determinado.

La Clasificación por Etapas de Ohta está basada en la comprensión del lenguaje (la emergencia de las funciones simbólicas se puede observar de varias maneras, pero principalmente por medio del lenguaje; por esta razón; la evaluación del desarrollo de las funciones simbólicas se hace partiendo del nivel de comprensión del lenguaje) (Ohta y Nagai, 2002).

Una vez definido el nivel de desarrollo mental del niño autista por medio de la Clasificación por Etapas de Ohta, es posible determinar el tipo de intervención del desarrollo cognoscitivo.

Etapa I
Representación no simbólica

Esta primera etapa corresponde al período sensoriomotor o período no simbólico. En ella los individuos autistas no reconocen las funciones simbólicas. Los niños ubicados en esta etapa no comprenden que los objetos tienen un nombre. Esta primer etapa se divide en tres subetapas:

- I-1: En esta subetapa es en la que los medios y objetos no están diferenciados. No se observan los comportamientos de requerimiento.
- I-2: Aquí emerge la diferenciación de los medios y los objetos. La conducta de requerimiento más común es el Fenómeno de la Grúa (utilizar la mano de otra persona para indicar o manifestar sus deseos).
- I-3: En esta subetapa se reconocen claramente los medios y los objetos. Se observa más de una conducta de requerimiento: habla, gesticula y apunta con el dedo.

Etapa II
Emergencia del funcionamiento simbólico

Esta etapa corresponde a un período de transición del período

sensoriomotor hacia el período de representación simbólica. Aquí los niños empiezan a comprender que los objetos tienen un nombre. En esta etapa no se puede aún asumir que los autistas han adquirido el lenguaje en términos de símbolos ya que la comprensión de las cosas que poseen es muy simple.

Etapa III
Existencia explícita del funcionamiento simbólico

Esta etapa se divide en dos subetapas:

- III-1: Esta subetapa corresponde a la parte inicial del período de la representación simbólica. Los niños reconocen el nombre de los objetos y adquieren un lenguaje funcional. Aún no se establece el concepto de comparaciones básicas.
- III-2: Aquí se da el surgimiento de la formación de conceptos. Es cuando aparece el concepto básico de comparación. Esta subetapa se divide a su vez en un Primer y un Segundo Período: III-2 (-) y III-2 (+).

Etapa IV
Finalización del período
preoperacional

En esta etapa se ha formado el concepto de las relaciones básicas.

Test de Decodificación del Lenguaje

Para determinar la etapa en que se encuentra ubicado cada niño, se utiliza el Test de Decodificación del Lenguaje (Language Decoding Test Revised: LDT-R). El test consta de cinco subtests.

El Subtest N.º 1
Identificación
de objetos por su nombre

Se le enseña al niño una lámina con la ilustración de seis objetos: un reloj, una bola, un gato, un par de zapatos, una manzana y un carro. Luego se le pregunta al niño por el nombre de cada una de los objetos (uno por uno). Si responde bien a al menos cuatro de los objetos se asume que el niño se encuentra en la Etapa II o más. Si falla, se asume que el niño se ubica en la Etapa I.

El subtest N.º 2
Identificación
de objetos por su uso

Se le enseña al niño una lámina con la ilustración de 6 objetos: un sombrero, una silla, unas tijeras, una taza, un velocípedo y un lápiz. Luego se le pregunta al niño sobre el uso de cada objeto, uno por uno: ¿Qué se utiliza (sirve) para escribir? ¿Qué se utiliza (sirve) para sentarse? y así sucesivamente. Si acierta cuatro o más preguntas “pasa” la prueba. Se asume que el niño se encuentra en la etapa III-1 o más.

El subtest N.º 3
Comparaciones

Se emplea una lámina que contiene la ilustración de tres círculos: uno pequeño, uno mediano y uno grande. Primero se oculta con la mano el círculo más pequeño y se le pregunta al niño: ¿Cuál círculo es más grande? Luego se oculta el círculo más grande y se le pregunta: ¿Cuál círculo es el más grande? Seguidamente, y ocultando siempre el círculo más grande se le pregunta: ¿Cuál círculo es el más pequeño? Luego se oculta el círculo más pequeño y se procede a hacer la misma pregunta. Se aplican además dos preguntas de comparación imaginaria:

- ¿Cuál es más grande, un elefante o un conejo?
- ¿Cuál es más grande, una manzana o una fresa?

En caso de que el niño conteste correctamente las cuatro preguntas sobre las comparación en el tamaño de los círculos y además contesta correctamente las dos preguntas de comparaciones imaginarias, se asume que el niño ha alcanzado la Etapa III-2 (+). Si contesta las cuatro primeras preguntas y solamente una de comparaciones imaginarias, se le ubicaría en la etapa III-2 (-). Si no contesta correctamente las primeras cuatro preguntas, se le ubica en la etapa III-1.

Subtest N.º 4 *Relaciones espaciales*

Se requieren los siguientes materiales: una cajita pequeña, una tijera, un perro en miniatura un botón y al menos dos cubos (tucos) de madera. Los objetos se alinean frente al niño de izquierda a derecha en el siguiente orden: tijeras, cajita, perro, botón y los cubos. Luego se le pide al niño lo siguiente:

1. Coja el perro
2. Ponga el botón encima de la caja

3. Ponga las tijeras a la par de los cubos
4. Coloque la caja encima del botón
5. Ponga un cubo a la par de la tijera
6. Meta el botón dentro de la caja

Después de cada ejercicio los objetos deben colocarse en su respectivo lugar. Los criterios para este subtest son los siguientes: cuando contestan correctamente a las preguntas N.º 1, N.º 2 y N.º 3 más cualquiera de la N.º 4 ó N.º 5, el niño se ubica en la etapa IV.

Subtest N.º 5 *Concepto de número y cantidad*

Para la ejecución de esta prueba se requieren trece piedras de "Go", ocho de color negro y cinco de color blanco (las piedras de Go son similares a las "botonetas", ligeramente más grandes). Se procede de la siguiente manera:

1. Se colocan en línea horizontal, y separadas entre sí un centímetro, cinco piedras negras. Debajo de ellas y también alineadas en forma horizontal, se colocan cuatro piedras blancas. Se le pregunta

- al niño: De estas piedras, ¿cuáles son más numerosas, las blancas o las negras?
2. Se colocan cinco piedras negras alineadas horizontalmente y separadas entre sí un centímetro. Debajo de ellas se colocan cinco piedras blancas también alineadas en forma horizontal y separadas entre sí un centímetro. Se le pregunta al niño: De estas piedras, ¿cuáles son más numerosas, las blancas o las negras?
 3. Se colocan cinco piedras negras alineadas horizontalmente y separadas entre sí poco más de un centímetro. Debajo de esas y separadas entre sí un centímetro, se colocan alineadas en forma horizontal, cinco piedras blancas. Se le pregunta al niño: De estas piedras, ¿cuáles son más numerosas, las blancas o las negras?
 4. Se colocan ocho piedras negras alineadas en forma horizontal y separadas entre sí un centímetro. Debajo se colocan cinco piedras blancas separadas entre sí un centímetro y alineadas también en forma horizontal. Se le pregunta al niño: ¿Cuáles son más numerosas, las negras o todas juntas?

Los criterios de evaluación son los siguientes: si contesta correctamente las cuatro preguntas, el niño pasa de la etapa IV a la V etapa que, de acuerdo con la Teoría de Piaget, correspondería al Período Operacional Concreto.

Si contesta menos de cuatro preguntas, seguiría en la etapa IV, final del período preoperacional.

Intervención del desarrollo

Una vez determinada la etapa en que se encuentra cada niño, se procede a planificar el programa de intervención. Las actividades propuestas deben ser cuidadosamente ajustadas a la etapa en que se encuentre cada niño; esto con la finalidad de ayudarlo a corregir los desórdenes del desarrollo que correspondan (Ohta y Nagai, 2002).

Actividades recomendadas para la Etapa I

- Ayúdelo a establecer relaciones de acercamiento con otros: promueva juegos de contacto físico.
- Mostrarle cómo se utilizan los objetos de uso cotidiano: cepillo de dientes, escoba, pelador, etc.

- Indíquelo el nombre de cada objeto de uso cotidiano.
- Promueva el juego en familia.
- Motive al niño a cantar e imitar movimientos o gestos.
- Al dirigirse al niño, emplee palabras sencillas, oraciones cortas e incluso ayúdese con fotos, objetos concretos o dibujos.
- Promueva el interés del niño hacia las tareas domésticas.

Actividades recomendadas para la Etapa II

- Al iniciar una actividad, acompañe la instrucción verbal con un gesto.
- Promover el contacto con otros familiares y miembros de la comunidad.
- Promover la independencia en la alimentación, vestido y desvestido y otros, empleando más la interacción verbal.
- Utilizar dibujos de libros o confeccionados que estén relacionados con las actividades de la vida cotidiana o con objetos preferidos del niño. Pídale que los coloree.

Actividades recomendadas para la Etapa III-1

- Utilizando un libro, promueva la comprensión de un texto con base en el vocabulario y dibujos (fotos). Por ejemplo, pregúntele: ¿Qué está haciendo?
- ¿La niña? Vistiéndose. ¿Qué se está poniendo? Un vestido.
- Pregunte al niño sobre lo que hizo durante el día en la escuela y hágale preguntas concretas: ¿qué comiste en el recreo?, ¿con quién jugaste durante el recreo?
- Promueva el aprendizaje de los números, cantidades y colores utilizando objetos de la vida cotidiana: ¿De qué color es el banano? ¿Cuántas fresas hay? ¿Cuál es más grande, la piña o el limón?
- Promueva el interés hacia diferentes objetos empleando fotos o dibujos pegados en la pared.
- Enséñele y practique los saludos básicos: buenos días, buenas noches.
- Promueva los buenos modales en lugares públicos: esperar turno, permanecer sentado, etc.

- Asegure la participación del niño o niña en las tareas del hogar.
- Darle oportunidad de expresar su voluntad: ¿Qué quiere comer? ¿A dónde quiere ir?

Actividades recomendadas para la Etapa III-2

- Promueva la comprensión de los números y cantidades a la hora de las comidas: Déle dos confites a cada uno de sus hermanos. Llene la taza con agua.
- Dé oportunidad para que el niño o niña piensen por sí mismos y para que tomen sus propias decisiones: Regaste el fresco en el pantalón, ¿qué vas a hacer? La comida se enfrió, ¿qué vas a hacer?
- Enséñele el uso del calendario, así el niño o niña comprenderá qué día de la semana es y en qué mes se encuentra.
- Si planean asistir a un acto poco usual (graduaciones, bodas, etc.), explíquelo en forma sencilla al niño y traten de “ensayar” antes de la fecha del evento.
- Promueva la interacción con otras personas: invitar a compañeros del niño a la casa: pida la cooperación de amigos y compañeros.

- Promover el contestar cosas sobre sí mismo o su familia: ¿Dónde vives? ¿Cuántos años tienes? ¿Cómo se llama tu mamá?, etc.

CONCLUSIONES

Aunque a la fecha no existe un medicamento o tratamiento que cure en forma absoluta el autismo, el MIDC de Ohta ha demostrado tener buenos resultados en la adquisición de conductas aceptables, favoreciendo, además, el desarrollo cognoscitivo y emocional. Este método facilita también la comprensión de la psicología del niño o niña autista lo cual ayuda a prevenir o a tener un mejor manejo de las conductas inapropiadas. Por otro lado, con el uso de este método el niño o niña se siente comprendido, lo que incide en una disminución de sus conductas agresivas o estados de pánico. El MIDC de Ohta se puede aplicar desde edades tempranas y ayuda a mejorar los desórdenes del comportamiento y de la comunicación de los niños o niñas autistas.

BIBLIOGRAFÍA

- ASPERGUER, Hans. (1966). *Pedagogía Curativa*. Barcelona, España, Editorial Luis Miracle.
- FRITH, Uta. (1995): *Autismo*. España, Editorial Alianza.
- NICHCY., (2001). *Autism and Pervasive Developmental Disorder*. Washington, D.C., National Information Center for Children and Youth with Disabilities (NICHCY), www.nichcy.org
- OHTA, Masataka. (1997). *Infantile Autism*. Tokyo, Tokyo Gakugei University.
- OHTA, Masataka., Nagai, Y., Kano, M. (1989). *On the Cognitive Developmental Therapy for Autistic Children at the Day Care Center*. Tokyo, The Mitsubishi Foundation.
- OHTA, Masataka; Nagai, Yoko. (2002). *Seminario sobre Autismo*. Tegucigalpa, Honduras, Apo-utis, 18-22 diciembre.
- RAPIN, Isabelle. (1997). "Autismo". *The New England Journal of Medicine, USA.*, Vol. 337, N.º 2, pp. 97-103.